

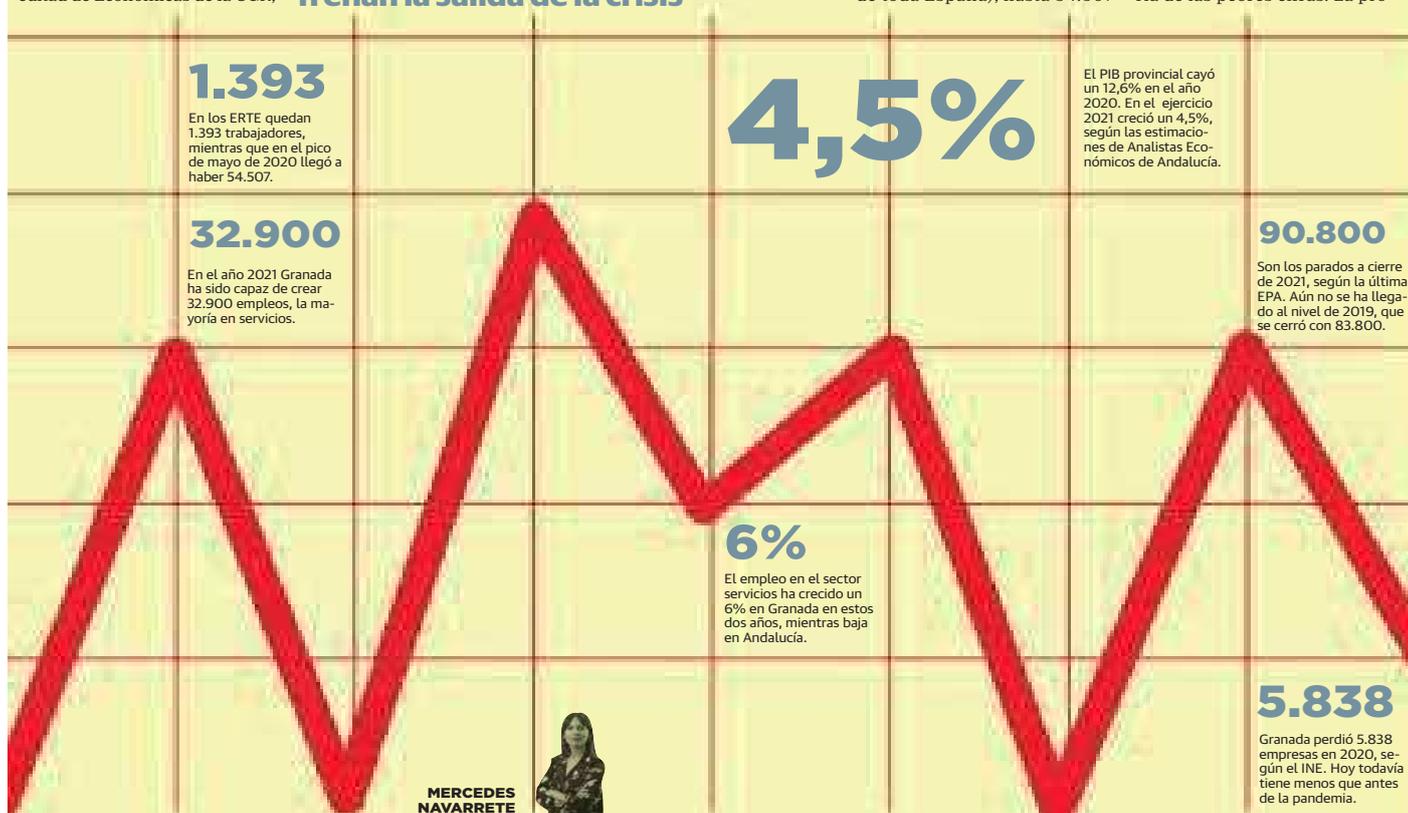
La pandemia de la economía

Mañana, 14 de marzo, se cumplen dos años del inicio del estado de alarma, la fecha que marca el estallido de la crisis sanitaria que más daño ha sido capaz de hacer en menos tiempo y que ha «resetead» la economía y la sociedad», en palabras del catedrático de la Facultad de Económicas de la UGR,

Dos años de covid. Granada ha logrado revertir el desplome del empleo y el PIB provocado por la pandemia pero ahora la inflación y la incertidumbre frenan la salida de la crisis

Teodoro Luque. Del rosario de datos que documentan el impacto económico de la covid hay cuatro que permiten hacer la foto general de cómo quedó la economía granadina tras el tsunami: el PIB cayó un 12,6% en 2020, la mortalidad empresarial superó el 27% (la tercera tasa más alta de toda España), hasta 54.507

trabajadores estuvieron protegidos por un ERTE y el desempleo se disparó a niveles del año 2013. El camino hacia la recuperación, iniciado después del confinamiento duro, ha estado plagado de altibajos y baches por las restricciones, pero durante 2021 se han logrado revertir la mayoría de las peores cifras. La pro-



HOSTELERÍA

Un sector que aún va a «pata coja» y teme «lo peor»

La hostelería y el sector turístico granadino se han llevado la peor parte de la pandemia. «Muchas empresas se han quedado por el camino, otras siguen muy endeudadas o han enajenado activos de las empresas y del patrimonio personal para seguir adelante», explica el presidente de la Federación, Gregorio García. Eran conscientes de que

nada iba a volver a ser igual después de la crisis del covid. «Las reglas del sector han cambiado. Las costumbres del cliente que ya no sale sin reserva, quiere terrazas...». Entre las secuelas de la crisis está también que se ha agudizado el problema de la falta de profesionales, que estaba latente, tras la fuga de trabajadores a otros sectores. Los hosteleros confiaban en que este 2022 sería el año de la gran recuperación, pero ahora la visión vuelve a ser pesi-

mista. «El aumento del precio de los suministros hace que asumamos 2022 en las peores condiciones posibles», lamenta García. Gracias al visitante nacional la Semana Santa, a la vuelta de la esquina, tiene buenas perspectivas. Sin embargo, el sector incide en que la tímida recuperación de los viajeros de larga distancia ha quedado paralizada por completo. «Ni los estadounidenses van a volar a Europa, ni los asiáticos se van a mover. La plan-

ta de servicios turísticos de Granada está dimensionada para estos turistas internacionales que no están llegando y sin ellos seguiremos a la pata coja», advierten desde la Federación. «La inflación afecta directamente al sector porque el cliente se retrae, estamos ante una situación perversa. Hasta ahora la gente ha estado ahorrando y tenía capacidad de consumo pero lo que nos viene va a ser peor», sentencia preocupado el presidente de los hosteleros.

CONSTRUCCIÓN

Subidón del precio de la vivienda

El incremento de los costes de las materias primas ha disparado el precio de la vivienda nueva por encima del 15% para este 2022. Las empresas constructoras se ven en la necesidad de revisar el precio de los contratos para continuar las nuevas promociones y el sector, que ha perdido un 24% del empleo en Granada durante la crisis,

ve el horizonte con incertidumbre. «Sigue habiendo gran demanda de vivienda nueva porque le gente necesita más metros, más espacio o mejorar su calidad de vida... La vivienda es un bien necesario, pero si siguen subiendo los suministros y los salarios no se elevan la repercusión va a ser muy negativa en nuestro sector también», esgrime el gerente de la Asociación de Constructores y Promotores de Granada, Francisco Martínez Cañavate.

vincia tiene ya más trabajadores que antes de la pandemia, aunque el comportamiento es más negativo en términos de paro, que sigue un 8% por encima de 2019.

El porcentaje de aumento de sociedades disueltas en Granada en estos dos años también sigue muy por encima de la media española. El PIB provincial creció un 4,5% en 2021, (0,3 puntos por debajo de la media andaluza), y en los ERTE quedan apenas un 16% de los trabajadores que llegó a haber en el pico de mayo.

Aunque la recuperación está siendo irregular por sectores —el turístico sigue tocado tras sufrir caídas de viajeros y pernactaciones superiores a la media nacional—, dos años después, la expectativa de colgar por fin la mascarilla abre un excelente horizonte para Semana Santa y el verano... Y en estas, Rusia invade Ucrania y se agudiza la escalada inflacionista, impulsada por los costes energéticos, que ha hecho que la incertidumbre y el miedo cundan en todos los sectores económicos de la provincia.

El decano del **Colegio profesional** de Economistas de Granada, José María Escudero, es rotundo: «Vamos a entrar en una espiral inflacionista. Nos viene otra crisis mucho peor si la guerra no se controla a corto plazo».

Escudero incide en que la economía granadina, al igual que la española, no está en condiciones de asumir este nuevo golpe. «España estaba saliendo de la crisis más débilmente que otros países de la UE. A las empresas se les ha castigado a nivel de subida de costes, sobre todo por la electricidad y la subida del Salario Mínimo Interprofesional... La mochila no la llevábamos ligera. Ahora estalla el conflicto bélico y el que

lleva la mochila más pesada está en peores condiciones para afrontar estos problemas», resume.

Menos pesimista

La visión del catedrático de Análisis Económico de la Universidad de Granada Santiago Carbó es menos pesimista en lo económico, no así en las dimensiones de la tragedia humanitaria.

Aunque en estos momentos está cundiendo la economía del miedo, con los números en la mano hay una recuperación respecto a la situación de 2020.

«Y de repente ha llegado la guerra y todo va a depender de la duración. Si no se va más allá de dos meses el impacto no será tan grave y el verano lo podremos salvar. Hay mucha incertidumbre pero estamos viendo una cierta normalización. Con fiebre, con inflación y con esta gran duda que ahora es la guerra pero parece que lo peor de la crisis de la pandemia ha pasado», afirma.

Insiste en que si se prolonga el conflicto hará descarrilar la recuperación «pero no tengo claro que Putin pueda aguantar todo el tiempo».

«Es importante tener confianza en que la economía puede volver a una senda razonable en unos meses, con inflación pero puede haber recuperación porque la gente está consumiendo, se comporta normalmente, hace planes para Semana Santa...», esgrime, sin ser optimista por la situación, «pero tampoco más catastrófico de lo que toca».

Eso sí, para Carbó es imprescindible que Granada se sitúe, al menos, en el mismo punto de partida prepandemia con respecto a las conexiones. «Granada tiene que recuperar lo que tenía, necesitamos esa seguridad en los transportes. Si la guerra terminara el verano va a ser muy bueno, pero necesitamos conexiones para beneficiarnos», advierte.

También el catedrático de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y director

LOS EXPERTOS

José María Escudero
Economistas

«La inflación va a ser estructural, nos viene otra crisis mucho peor si la guerra no se controla a corto plazo»



Santiago Carbó
Catedrático UGR

«Con fiebre e inflación pero puede haber recuperación, la gente sigue consumiendo y haciendo planes»



Teodoro Luque
Catedrático UGR

«La invasión de Ucrania puede tener un efecto más fuerte que la covid y que no se superará tan rápidamente»



Gerardo Cuerva
Pte. CGE y Cámara

«Nuestras empresas ya afrontaban el tercer año de crisis con serias dificultades y ahora la situación es mucho peor»



Más aún en el caso de la invasión de Ucrania, que ha empezado pero está por ver la deriva que toma. Esto puede convertirse en un fenómeno 'cisne negro', es decir, un suceso imprevisto e inesperado con consecuencias muy graves que nadie anticipó y al que, una vez pasado, todo el mundo encuentra explicaciones», analiza el catedrático.

Solución más difícil

«La invasión de Ucrania puede tener un efecto más fuerte que la covid y que no se superará tan rápidamente. La solución de esta crisis era relativamente 'fácil' y dependía en gran medida de la investigación científica. No es el caso de la guerra. En este caso se depende de otro tipo de innovación más social, más de negociación menos técnica y más humana», analiza.

Ante las consecuencias de ámbito global, Granada o cualquier provincia tienen «poca autonomía o margen de maniobra» para reaccionar por sí solas. Sin embargo, al margen del conflicto, el profesor considera fundamental que Granada «tome medidas para tender a una diversificación económica pensando en todo su territorio, buscando nichos de especialización vinculados a la calidad-innovación en su oferta».

Luque opina así que la salida de la crisis pasa por orientar la economía local a la calidad en la producción y comercialización, «pero también en la calidad de los empleos y las condiciones ambientales». Además, por reforzar la economía de servicios vinculados al conocimiento, la salud o la sociedad digital y por reducir la elevada dependencia del sector turístico, «en el que hay activos de primer nivel».

Por su parte, el líder de las organizaciones empresariales granadinas, Gerardo Cuerva, es rotundo a la hora de responder a la pregunta de si, dos años después del estallido de la crisis del covid, se puede hablar de recupe-

ración: «No. Y, a la vista de la inestable situación internacional, de la escalada del precio de la energía y las materias primas, de los costes empresariales desbordados, mucho me temo que tardaremos aún».

Cuerva constata que las empresas llegan al segundo aniversario del estado de alarma «arrastrando una pesada carga que no las deja avanzar». Recuerda que en estos dos años «lo han hecho todo para sobrevivir y para mantener el empleo» y eso les ha pasado factura. «Endeudadas, con los márgenes de rentabilidad muy reducidos y sin apenas ayudas reales, las empresas granadinas hubieran afrontado el tercer año de crisis con serias dificultades. Lamentablemente, ese pésimo escenario es hoy mucho peor», esgrime.

En las últimas semanas, la invasión de Ucrania por parte de Rusia ha echado por tierra cualquier previsión y las consecuencias para la economía van a ser «incalculables». «Las decisiones geopolíticas que se están tomando a miles de kilómetros de Granada impactan en la cuenta de resultados de nuestras empresas», advierte.

En este sentido, considera esencial tomar medidas que permitan proteger y salvar a las empresas. «Hay varias líneas de actuación claras: la contención de la espiral inflacionista, que exige una moderación salarial que impida una segunda ronda de subida de los precios; la contención de la presión fiscal para fomentar la competitividad de las empresas y la puesta en marcha de un plan de choque ante las consecuencias directas que las sanciones económicas tendrán en las compañías que comercian y operan en Rusia», enumera.

«Nuestras empresas son capaces de superar cualquier crisis, pero en estos momentos críticos las administraciones tienen que poner de su parte para allanar el camino», concluye.

SECTOR TECNOLÓGICO

Un motor de la recuperación

Lejos de golpearles, la crisis del covid ha supuesto un impulso inédito para las empresas tecnológicas granadinas, que han crecido y contratado de forma espectacular en estos dos años. El sector, que ha sumado casi dos mil empleos en Granada desde 2020, está siendo uno de los motores de la recuperación y

espera seguir en línea ascendente los próximos años ante la necesidad de las empresas de digitalizar procesos. Sin embargo, se ve afectado por la falta de profesionales, que está derivando en una inflación de precios dentro del propio sector y tampoco es ajeno a la convulsión económica global. «La tecnología no puede convertirse en un bien de lujo por la inflación. Además dar el paso tecnológico conlleva inver-

sión para las empresas y ahora el cliente se puede retener», alerta el presidente de la patronal granadina del sector, Círculo Tecnológico, Marcelo Vázquez. «El sector afronta unos años muy bonitos de crecimiento. Somos claves para la próxima década de la economía de Granada pero tenemos la necesidad de encontrar el equilibrio entre el crecimiento de las empresas, la necesidad de talento y el gran problema que supone la inflación», resume.

EL CAMPO

A la calle dos años después ante una situación agravada

El próximo domingo 20 de marzo, el sector agrario granadino se movilizará de forma masiva para protestar en Madrid. Aunque el efecto del mercado y la sequía han contribuido a regular los precios en origen y la mayoría de los cultivos cotizan hoy más que antes de la crisis, los costes de producción se han disparado en las explotaciones

(fertilizantes, energía, piensos) de manera desorbitada. Producir leche, aceite de oliva o cereal cuesta más del doble que hace un año. «Por tanto, dos años después estamos de nuevo en la casilla de salida, luchando por la falta de rentabilidad de las explotaciones y la imposibilidad de que el propio sector regule sus precios», resume el secretario general de ASAJA Granada, Manuel Pino. La incertidumbre ante la inflación y la guerra están agravando

la situación por días en todo el sector. El gasoil está disparado y el sector ganadero, por ejemplo, ya ha visto cómo el pienso se convierte en un artículo de lujo. «La situación puede ser muchísimo peor a muy corto plazo, con problemas de desabastecimiento. Nos tendrán que decir que hacemos con el ganado, ¿matarlo?», lamenta. «El sector es sufridor por una doble vía, tenemos que comprar para producir y no podemos repercutir los sobrecostes», concluye.